

RESEÑA: FRANCISCO LAFARGA & LUIS PEGENAUTE (EDS.)
PLANTEAMIENTOS HISTORIOGRÁFICOS SOBRE LA TRADUCCIÓN EN
EL ÁMBITO HISPÁNICO. EDITION REICHENBERGER, 2023

Ramiro González Delgado¹

Universidad de Extremadura, España

La monografía *Planteamientos historiográficos sobre la traducción en el ámbito hispánico* forma parte de la colección “Problemata literaria”, de la editorial alemana Reichenberger, y está adscrita al proyecto de investigación “Portal digital de Historia de la Traducción en España”. Es complementaria de otro volumen publicado de forma simultánea en la misma colección, también editado por Francisco Lafarga (Universitat de Barcelona) y Luis Pegenaute (Universitat Pompeu Fabra): *Elementos para una articulación del pensamiento sobre la traducción en España*. Ambos dirigen el magnífico *Portal de Historia de la Traducción en España* (<https://phte.upf.edu/>), fruto del trabajo de los muchos años que llevan dedicándose a la historiografía de la traducción y que consta del *Diccionario histórico de la traducción en España*, de la *Historia de la traducción en España* y del *Pensamiento sobre la traducción en España*, además de incluir una completa bibliografía (a cargo de Lafarga y fechada en 2020) y varios enlaces a revistas, portales y páginas web sobre el tema. Son, por tanto, si sumamos a todo esto sus trayectorias investigadoras, las personas idóneas para emprender la edición del volumen que reseñamos. Así lo demuestran en el capítulo introductorio de la monografía: “Consideraciones en torno a una historiografía de la traducción en el ámbito hispánico” (pp. 1-17). Realizan una actualización científica en torno a la bibliografía sobre historia de la traducción en el presente siglo, desde que Lieven D’huylst comentase en 2001 que este campo

¹ ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5633-5625>; Email: rgondel@unex.es

no había recibido la atención que merece en términos de investigación, para demostrar que, afortunadamente, las cosas han cambiado desde entonces y que, incluso, el tema suscita interés, a la luz de publicaciones y actividades académicas que, desde entonces, se están llevando a cabo. También señalan el progresivo incremento de publicaciones centradas en el metadiscurso sobre la historia de la traducción y la pertinencia de distinguir la historia de la traducción de su historiografía, reseñando las últimas publicaciones sobre el tema para luego centrarse en el caso específico de la historiografía de la traducción española, pues los diecisiete trabajos que se incluyen en esta monografía, reseñándolos brevemente, desarrollan ese acervo bibliográfico.

El primero de ellos, “Reflexiones en torno a la historiografía de la interpretación en el ámbito hispano” (pp. 19-36), invita a seguir aportando nuevas investigaciones a la historia de la interpretación en el ámbito hispánico en particular. Para ello, Jesús Baigorri Jalón, que entiende la historiografía como reflexión sobre lo escrito relativo a la historia de la interpretación y de quienes la practicaron, plantea qué queda por hacer y cómo hacerlo. Acota el objeto de estudio y se detiene en cinco aspectos: tiempo, espacio, temas, fuentes y métodos, con la intención de estimular la investigación que puede emprenderse o desarrollarse a partir de los trabajos ya realizados; se decanta por la colaboración conjunta de historiadores en general y de la traducción en particular.

En “Apuntes para una historia de la traducción multilingüe” (pp. 37-54), Belén Bistué revisa los patrones historiográficos (basados en la teoría renacentista de la traducción que se centraba en el texto monolingüe producido por un traductor individual y que tenía la función de sustituir la primera versión de la obra, así como cualquiera de sus versiones intermedias) y presta atención a la traducción multilingüe, reivindicando el análisis de actuaciones transnacionales y colaborativas. Se cuestiona también el modo en que se ha construido el discurso sobre la traducción en Occidente desde la Antigüedad, pues se priorizan los escritos teóricos frente a sus prácticas y los textos.

“Literatura intercultural en lengua alemana, escritura translingüe y traducción en castellano” (pp. 55-54), firmado por Víctor Manuel Borrero Zapata, también cuestiona los presupuestos tradicionales, en este caso el pensamiento monocultural y monolingüe, y reflexiona sobre la recepción en España de la literatura translingüe alemana (creación híbrida que aúna voces e identidades de distintas culturas y regiones, pues es producida por autores interculturales ‘desplazados’ que eligen el alemán como forma de expresión). Esta literatura adquirió sus propios rasgos estilísticos y la traducción, la autotraducción y la retraducción desempeñaron en ella un papel importante. Así, la traducción de esta literatura puede neutralizar diferencias y trastoca nociones preestablecidas por los modelos teóricos tradicionales, como los límites entre texto y obra; entre autor, lector y traductor; o entre texto fuente y texto meta.

Antonio Bueno García expone en “La traducción religiosa en España en el siglo XVII” (pp. 75-96) lo que supuso la traducción religiosa en la época desde un punto de vista analítico-descriptivo. Pone de manifiesto los problemas a los que se enfrentan estos traductores (relegados injustamente al olvido), sus métodos de traducción, las lenguas de las que se ocupan (y sus conocimientos lingüísticos) y la variada tipología de textos que traducen. Sin duda, el trabajo realizado por estos traductores y sus nombres necesitan ser recuperados tanto por la historia y teoría de la traducción como por la antropología y la filología histórica.

José David Castro de Castro propone en “Traducción y colección editorial; clásicos grecolatinos en colecciones generales españolas (1870-1936)” (pp. 97-112) articular el estudio de historia de la traducción de las lenguas clásicas durante la Edad de Plata de la literatura española a través de cinco colecciones de textos (en contextos no educativos, por lo que se refleja la difusión social de las literaturas latina y griega): la “Biblioteca Universal. Colección de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros” de Joaquín Pi y Margall, la “Biblioteca Clásica” del editor Luis Navarro (la más importante si tenemos en cuenta que se ocupa únicamente de literatura grecolatina, a diferencia del resto), la “Biblioteca

de Autores Célebres” de la editorial Garnier, la “Colección Universal” de la editorial Calpe y la “Biblioteca de Bolsillo” de la editorial Bergua. Se detiene en detallar las características de cada editorial, así como el proyecto intelectual y el equipo que llevó a cabo ese proceso editorial, para entender mejor la naturaleza y el sentido de cada traducción.

Santiago Del Rey Quesada aborda en “Hacia una teoría del contacto latín-romance en la historia de la traducción en España (Edad Media y Siglo de Oro)” (pp. 113-134) la compleja relación lingüística latín-romance durante el Medievo y el Renacimiento, especialmente su interferencia en el marco de la traducción del latín, y realiza una propuesta teórico-metodológica para su estudio. Señala cuatro tipos de fenómenos de interferencias (transposición, hiperposición, identidad y diferencia) entre el texto fuente y el meta, distinguiéndolos entre sí según la interferencia sea positiva o negativa e introduciendo los conceptos de convergencia y divergencia.

“A propósito de Piglia y la *Weltliteratur*: las traducciones en la construcción de las literaturas nacionales de América Latina” (pp. 135-153), firmado por Miguel Gallego Roca, se centra en la idea de Ricardo Piglia sobre la falsa cita al frente del *Facundo* de Sarmiento, libro fundacional de la literatura argentina. Se revisan las principales traducciones producidas en Hispanoamérica, estableciendo una continuidad entre la práctica traductológica desde la conquista hasta las literaturas nacionales hispanoamericanas, y se señala que las ‘malas traducciones’, las citas apócrifas y las lecturas irreverentes son una constante en la historia de América y su literatura, lo que supone un desafío para los estudios literarios y la idea romántica de la *Weltliteratur*.

En “Conceptualizaciones del espacio ibérico: posibles aportaciones para los Estudios de Traducción” (pp. 155-174), Esther Gimeno Ugalde parte de presupuestos polisistémicos y de la noción “zona de traducción” para descubrir puntos ciegos desde una perspectiva nacional (autores bilingües, autotraductores) que manifiestan la falacia de identificar lengua, literatura y nación en el espacio ibérico.

Adrián Izquierdo, en “Príncipes traductores de la historia en el Renacimiento” (pp. 175-192), toma a don Gabriel de Borbón (1752-1788), hijo de Carlos III y traductor de Salustio, para abordar la importancia de la traducción de obras historiográficas, sobre todo de historia antigua (Julio César, Tácito), en la formación moral y política de Príncipes modernos (antepasados franceses y españoles del infante que, incluso, realizaron traducciones propias), al facilitarles habilidades retóricas, conocimiento político y reflexión metahistórica.

En “La autotraducción: un proceso que no cesa” (pp. 193-214), Christian Lagarde sintetiza diez siglos de historia de la autotraducción en España, en la que se percibe la evolución de las relaciones entre lenguas, culturas, políticas y gustos estéticos, especialmente en el siglo XIX con el despertar romántico de los nacionalismos periféricos; la complejidad lingüística española proporciona ejemplos muy interesantes y se destaca la gran actividad autotraductora en el presente debida, sobre todo, a situaciones de diglosia y a relaciones de autotraducción verticales, entre lenguas jerárquicamente desiguales, frente a las horizontales.

En “El papel de los traductores en los orígenes de la historiografía literaria española” (pp. 215-227), Ismael López Martín estudia los criterios y las circunstancias que originaron las traducciones de paratextos de obras publicadas durante la segunda mitad del siglo XVIII para analizar el punto de vista de los traductores de importantes textos fundacionales de la historiografía literaria española en distintas lenguas europeas (L. J. Velázquez, F. J. Lampillas, J. Andrés, N. Masson de Morvilliers, A. J. Cavanilles, J. Harris, C. Denina, C. Batteux, A. García de Arrieta). Se señala la proliferación de glosas y notas para aclarar o completar la información, en ese deseo de mantenerse fiel al texto fuente.

Curioso es el tema de “Clásicos pseudotraducidos: un acercamiento a las traducciones filológicas modernas de textos literarios antiguos inventados” (pp. 229-244), firmado por Mariano Martín Rodríguez. Se detiene en el recurso literario de las pseudotraducciones filológicas que tienen por objeto revelar obras antiguas y supuestamente desconocidas cuyos

autores, bajo la máscara de traductores-filólogos, ofrecen como falsa novedad intelectual. Tras citar algunos precedentes (Giacomo Leopardi, Pierre Louÿs), se detiene en algunos ejemplos de este tipo de textos inventados en España a partir del siglo XX, cuyo original procedimiento sirve para crear una plausible e inventada herencia literaria antigua: una teogonía india (1901) de Pompeu Gener; varios textos del universo lovecraftiano en la década de los setenta por Rafael Llopis (himno del antiguo Egipto) y Emilio Serra (textos de dos mitógrafos antiguos, uno birmano y otro presumerio); diferentes textos hebreos por José Jiménez Lozano y Manuel de Pedrolo en la década de los ochenta; un cuento sumerio de David Olgoso, e, incluso, textos de culturas inventadas, como la centroasiática de los acosha, por Gloria Méndez en los noventa; y, del siglo XXI, la *Hestoria de la l.literatura primera en Pesicia* (2014) de Roberto González-Quevedo, antología comentada de traducciones de los pélicos, pueblo prerromano que habitó en el occidente asturiano, que legitimaría la literatura en lengua asturiana.

En “Barroco y Edad de Plata: convergencias traductológicas” (pp. 245-262), Carlos Moreno Hernández establece, desde el punto de vista de la traducción, un vínculo entre estos dos periodos de la literatura española a través de lo *kitsch* y lo *cursi*, conceptos afines relacionados que conectan el siglo XVII con la persistencia del Antiguo Régimen en el siglo XIX.

En “Cuestiones metodológicas relativas a una antología peninsular sobre traducción” (pp. 263-282), firmado por Pilar Ordóñez López y José Antonio Sabio Pinilla, se expone la necesidad de una antología de textos históricos sobre la traducción en las distintas lenguas de la Península Ibérica para establecer vínculos entre los textos seleccionados (características y temas que comparten, red subyacente de conexiones entre las diferentes lenguas y culturas...) e identificar cuestiones relevantes para un enfoque integrador del estudio del discurso sobre la traducción en el suroeste europeo. Aspectos importantes son la periodización de la historia de la traducción en dicho espacio, la selección, el orden y la

contextualización de los textos. A modo de ejemplo, proponen un esbozo del bloque temático centrado en la autotraducción.

Andrea Reisenauer reflexiona en “La adaptación cinematográfica como traducción intersemiótica: una aproximación polisistémica y sociológica” (pp. 283-307) sobre los paralelismos y las relaciones entre la traducción literaria y la adaptación cinematográfica, aplicando la teoría de los polisistemas y de los enfoques sociológicos (Pierre Bourdieu). Analiza la recepción en EE. UU. de la literatura española a través de sus traducciones y de las adaptaciones cinematográficas; acota un corpus final de 111 obras que muestran siete combinaciones posibles: traducción literaria antes de adaptación cinematográfica en lengua española (*Don Quijote de La Mancha* de R. Gil, 1948), traducción literaria antes de la adaptación cinematográfica en lengua inglesa (*Los cuatro jinetes del Apocalipsis* de R. Ingram, 1921), adaptación cinematográfica antes que traducción literaria (*Viridiana* de L. Buñuel, 1921), adaptación cinematográfica junto con una traducción (*The Ninth Gate* de R. Polanski, 1999), sistema cinematográfico intermedio (*Mémoire des apparences* de R. Ruiz, 1986), adaptación literaria intermedia (*The Private Life of Don Juan* de A. Korda, 1934) y adaptación cinematográfica a partir de una traducción intersemiótica (*Bodas de sangre* de Carlos Saura, 1981).

En “La invención de la Historia de la Traducción en España” (pp. 309-324), José Francisco Ruiz Casanova, parafraseando el título de la obra de Mainer, se detiene en dos aspectos de perspectiva metacrítica: la Historia de la Traducción en España y sus diferentes etapas, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, intentando definir su espacio y las razones de su aparición (con Pellicer y Menéndez Pelayo como autores que establecieron sus bases); y su enseñanza como materia académica en los estudios universitarios españoles actuales, como consecuencia de la formación de traductores. También advierte de los riesgos de una disciplina que aún se define según perspectivas diversas, a veces contradictorias, pero que no es materia ajena a la filología o a la literatura comparada, ni distinta, ni gemela, ni contraria.

Manuel F. Vieites aúna los ámbitos de la historia de la educación, del teatro y de la traducción en “Traducción y pedagogía teatral en España (1751-2016). Una tentativa de sistematización” (pp. 325-346). Traza un panorama que va desde las *Memorias literarias de París* de Luzán (1751) hasta la nueva edición de *La paradoja del comediante* de Diderot (2016) y presenta un decálogo de posibles investigaciones en relación con el tema abordado.

La obra, que termina con una semblanza de los colaboradores del volumen (pp. 347-355), destaca por su claridad expositiva, su rigor y su calidad científica, lo que supone un avance en el conocimiento sobre la historiografía de la traducción en el ámbito ibérico. El capítulo introductorio y los diecisiete trabajos que componen el volumen, en orden alfabético por los apellidos de sus autores, investigadores universitarios europeos y americanos, muestran diferentes planteamientos y diversos acercamientos a la historiografía sobre la traducción, con amplios contenidos, variadas perspectivas y novedosas propuestas investigadoras, convirtiendo el volumen en un texto académico de referencia que amplía la bibliografía sobre los estudios de historia de la traducción y que abre nuevas vías de investigación.

Referencias

- Lafarga, F. & Pegenaute, L. (eds.) (2023). *Planteamientos historiográficos sobre la traducción en el ámbito hispánico*. Edition Reichenberger (Col. Problemata literaria, 98).
- Lafarga, F. & Pegenaute, L. (eds.) (2023). *Elementos para una articulación del pensamiento sobre la traducción en España*. Edition Reichenberger (Col. Problemata literaria, 99).